

RESUMEN

Los beneficios que entrega la experiencia musical y el estudio de la música y su ciencia, en especial, el aprendizaje de la lecto-escritura musical, no solo permiten un buen desarrollo de capacidades de expresión musical, sino fortalecen el aprendizaje de variados contenidos propios a otras disciplinas implicando además la perspectiva de desarrollo integral. Es tiempo de respetar el derecho de todos los niños, incluidos quienes tienen necesidades especiales, a una educación musical de calidad: efectiva y eficaz, la cual permitiría además el logro de los objetivos planteados para el ciclo medio en nuestro país, problema aún sin vistas a resolverse. Una didáctica adecuada, métodos al alcance de todos y la conciencia de que todo cambio está en nuestras manos de educadores diarios de aula, me ha demostrado que los factores que determinan el bajo nivel de educación musical de la educación formal chilena, son mejorables.

Palabras claves: Efectivo, Eficaz, Lecto-escritura musical

ABSTRACT

The benefits that are given by the musical experience, the study of it and its science, specially the learning of reading and writing music no just allow a good developing of musical expression' capacities but strength the learning of a variety of contents belonging to different disciplines involving also the perspective of the integral developing. It is time to respect the rights of every child including those ones with special necessities to a musical education of quality: efficient and effective, also allowing the achievement of goals plannified to the secondary school in Chile, a problem that doesn't seem to have and answer yet. An appropriate didactic, with methods at the hands of every body and the conscience that every change is on the hands of the day by day teachers, showing that the factors that decide the low level of Chilean musical education can get better.

Key words: Effective, Efficient, Musical reading and writing

LA IMPORTANCIA Y POSIBILIDADES DE LA LECTO- ESCRITURA PARA UNA EDUCACIÓN MUSICAL DE CALIDAD

*Verónica Reyes LeRoy**
Magíster
Académica, Universidad de Talca

INTRODUCCIÓN

El presente ensayo aborda desde el sub sector de educación artística, más específicamente desde el área de la expresión musical, una problemática existente en mayor o menor medida en todos los sectores y sub sectores de la educación escolar formal de nuestro país, y que es, además, muy profunda en la educación musical. Nos referimos al logro efectivo y eficaz de la entrega de conocimiento trascendente y desarrollo de competencias de una disciplina de estudio, sin olvidarnos de la subyacente formación de hábitos y moral que ineludiblemente queda también en manos de los docentes.

Hoy en día, puesto que se ha limitado la enseñanza de la música al producto cultural que representa, una gran mayoría de los estudiantes asume la educación musical como una obligación problemática y aburrida, desperdiciándose negligentemente con esta desmotivación su potencial integrador de conocimientos y formativo en general.

La ordenación curricular propuesta oficialmente por el ministerio de educación, en adelante MINEDUC, para la educación general básica plantea que en el ámbito de las Artes Musicales, la orientación principal de la “alfabetización” estético-musical es hacia el fomento de una actitud perceptiva y sensible al entorno sonoro, de un manejo elemental del lenguaje musical y del desarrollo de la capacidad de expresión

* Correo electrónico: vreyes@utalca.cl. Ensayo recibido el 4-7-2008 y aprobado por el Comité Editorial el 11-7-2008.

musical. Esta actitud se deberá volcar en expresiones espontáneas del mundo propio en las que se reflejen sus sentimientos, ideas, emociones y fantasías.

Por lo tanto, no propone un aprendizaje serio y eficaz con respecto de la lecto escritura musical, sino se limita a la experiencia estética que implica la “expresión musical”. Esta sin duda permite expresar sentimientos, circunstancias, pensamientos o ideas, sin embargo, la música no sólo es un estímulo que afecta el campo perceptual del individuo. La ciencia presente en el flujo sonoro puede cumplir con variadas funciones relacionadas al ámbito cognitivo además de las de entretenimiento, comunicación y ambientación, entre otros. Estas funciones pasan a ser herramientas concretas a la mano del estudiante; su exclusión, que resulta de la consideración eminentemente estética anteriormente mencionada, impide por lo tanto, una participación activa real. Esto se transforma finalmente en desmotivación, puesto que con el paso al ciclo medio, la experiencia estética carece de significación y eficacia si no hay comprensión.

Dentro de esta perspectiva se encuentra la propuesta pedagógica musical, el logro de los objetivos y el aprendizaje de los contenidos presentados por los programas del MINEDUC, los cuales aparentemente exceden en cantidad y profundidad en relación al tiempo disponible para su desarrollo, tanto a nivel de preparación de material (permanencia del profesor) como de la cantidad de tiempo real de trabajo en el aula, problema al que se suma la necesidad de relacionar interdisciplinalmente los contenidos para una mejor comprensión.

Si como país tenemos metas académicas desafiantes, lo cual es evidente en los programas de estudio del ciclo medio para el sub sector, es fundamental considerar que, junto a los procesos psico-anímicos presentes en la experiencia estética musical, la ciencia de la música es el “arte de organizar sensiblemente una combinación coherente de sonidos y silencios utilizando los principios fundamentales de la melodía, la armonía y el ritmo”. Puesto que el no desarrollar en nuestros educandos ninguna capacidad al respecto repercute fuertemente a partir de séptimo básico, y muy especialmente en el ciclo medio, cuando los estudiantes presentan una incompetencia manifiesta y ya es tarde para abordar el aprendizaje del lenguaje musical de manera paralela a los contenidos que presentan los programas.

A esto se debe agregar que la falta de apoyo teórico, fundamentalmente a lo que lecto-escritura musical se refiere, es también una limitación para el desempeño docente puesto que impide que el profesor pueda desarrollar las clases de manera eficiente sobre una base previamente entregada a los alumnos. Este mínimo necesario para el desarrollo de competencias en la asignatura, como ya se ha dicho, no se enseña. Y es, sin embargo, lo que permitiría sostener el normal desempeño de una disciplina eminentemente práctica, en una clase donde el trabajo de conjunto es lo usual y no sólo se requiere de un buen trabajo de equipo, sino también, de una

sensibilidad y fluidez expresiva exigente, la cual tarde o temprano necesitará de un apoyo teórico.

Con todo, una educación musical de calidad es un objetivo ambicioso, pero a nuestro entender, y según espero fundamentar posteriormente, es necesario formalizar a nivel nacional la necesidad de un cambio al respecto y las políticas necesarias para luego desarrollar un procedimiento integrador y eficiente como nuestros estudiantes y la música, que desde la antigüedad tuvo un importante espacio en la historia del hombre, merecen.

Considerando entonces la importancia actual de concretar curricularmente competencias de acción en el ámbito de la educación, es necesaria una educación musical, que considere profesores especialistas y el aprendizaje de la lecto-escritura musical a partir de Pre- Kinder, por ser ésta la herramienta que permitirá tanto la vivencia de la experiencia estética como el logro de un aprendizaje significativo, permitiendo así, por lo tanto, el desarrollo de clases más eficientes y motivadoras, potenciando la valoración que al sub sector corresponde e iniciar el camino hacia un mejor logro de los objetivos propuestos por el MINEDUC para el sub sector. Tenemos para esto herramientas propias, metodología cuyo origen es fruto del esfuerzo de chilenos. Esperamos que algún día seamos artífices y promotores de lo nuestro.

La historia universal revela en más de un pasaje la importancia de la música en la definición de nuevos rumbos a seguir, o también como herramienta de apoyo a la consecución de objetivos socio políticos. Esto subyace a la riqueza que en sí mismo posee el transmitir este idioma universal, transformándose en un fin mayor en lo que al conocimiento y la cultura se refiere. La arquitectura del conocimiento de la música culturalmente es una porción de lo que la humanidad es hoy en día. Y esto, a pesar de ser evidente, no es reconocido ni dimensionado como debiese ser en el ámbito escolar, y en alguna medida tampoco a nivel de país. He ahí otra importancia de propuestas como esta, puesto que confiamos en que los cambios culturales pueden gestarse desde la educación formal, y más aún desde la educación de los niños, y si damos un giro a la valoración de la educación musical en una comunidad específica, sin duda se estará sembrando en una porción de las nuevas generaciones una nueva conciencia respecto del espacio que debe tener la música y todas las manifestaciones artísticas en nuestras vidas. Quién sabe si con esto agregamos una página a nuestra historia, que signifique un futuro mejor.

FUNDAMENTOS TEÓRICOS

Más allá de la existencia de bases teóricas que sustenten esta propuesta, la perspectiva de desarrollo integral de futuros chilenos debe considerar que todo espacio educativo formal debe entregar y fomentar oportunidades para un uso diverso y flexible del pensamiento, con el fin de permitir el protagonismo en el

aprendizaje y desarrollo de cada niño, lo cual les otorgue por tanto una mejor preparación para la vida y el mundo más allá de éste. La formación de chilenos debe considerar especialmente el Arte por ser esencial en el desarrollo integral de la persona, respetando así la importancia que ha tenido y tendrá siempre en la historia del hombre, tanto como medio de expresión y reflejo de la evolución, como canal de desarrollo y vivencia espiritual.

A lo anterior debemos agregar el estar situados en un paradigma educativo socio cognitivo, es decir, inmersos en procesos y aprendizajes socio-cognitivos con el organismo humano como metáfora fundamental tanto a nivel individual como personal. Con un modelo de profesor como mediador entre el aprendizaje y la cultura social y una enseñanza por procesos y contextos en función del desarrollo de capacidades y valores¹, nos parece necesario considerar las siguientes ordenaciones teóricas, con el fin de replantear el razonamiento en cuanto a la valoración y al modo de enfrentar esta mediación “desde la música”.

La expresión musical tiene dos vertientes diferentes pero profundamente ligadas. A través de éstas el ser humano se relaciona de inmediato con su dimensión psicomotriz, cognitiva, comunicacional y social, no debemos permitir que tan magna actividad formadora y desarrolladora de capacidades se siga desperdiciando día a día en nuestras aulas, más aún si puede ser además una gratificante fuente de diversión.

LA MÚSICA Y EL DESARROLLO DE CAPACIDADES EN EL CONTEXTO DE LA REFORMA EDUCACIONAL

Howard Gardner², psicólogo norteamericano, profesor e investigador de las universidades de Harvard y Boston, estudió la información empírica relativa a la cognición humana incluyendo datos biológicos, psicológicos y transculturales. Observó especialmente lo que se sabe sobre el desarrollo de la capacidad para utilizar símbolos en niños normales y superdotados. También estudió la paralización de capacidades cognitivas en el caso de individuos con daños cerebrales. Sobre la base de estas investigaciones, Gardner formuló su teoría de las inteligencias múltiples, proponiendo siete áreas relativamente autónomas de cognición humana, o “inteligencias”.

En esta teoría se define inteligencia como “una capacidad, o conjunto de capacidades, que le permite a un individuo solucionar problemas y elaborar productos que son importantes en uno o más contextos culturales”. Conceptualiza la inteligencia

¹ Román, M. *Curso Diseño curricular de aula como modelo de aprendizaje*. Santiago de Chile: UMCE, 2002.

² Kornhaber, M., Gardner, H. *El pensamiento crítico a través de las Inteligencias Múltiples*. Barcelona: Editorial Gedisa, 1994.

como un potencial, cuya presencia permite el acceso individual a formas de pensamiento adecuadas a tipos de contenido específico. Finalmente, se detallan ciertos criterios para que una capacidad pueda ser considerada inteligencia.

Para Gardner, a partir de la definición y los criterios anteriormente mencionados, es posible identificar al menos siete inteligencias diferentes:

1. Lingüística
2. Lógico-matemática
3. Musical
4. Espacial
5. Corporal-cinestésica
6. Interpersonal
7. Intrapersonal

Desde la perspectiva de desarrollo integral, de nuestro interés están todas, pero esta vez quisiera considerar en especial la inteligencia Musical. Así la importancia que la educación musical puede llegar a tener para nuestros educandos, comienza a abrirse. La inteligencia musical a través de sus operaciones básicas de tono, ritmo y timbre, le permite a un individuo extraer y lograr significado de la organización del sonido. Al igual que con la inteligencia lingüística, existe un apoyo neurológico amplio para la autonomía de este “marco mental”, tal como puede verse en los prodigios musicales, los individuos autistas y los estudios del cerebro que revelan que los centros de procesamiento de música son diferentes de los canales auditivos del lenguaje. A diferencia de la inteligencia lingüística, en la que todos los individuos normales desarrollan capacidades útiles, el desarrollo musical es más variable. En las sociedades occidentales, pocos individuos utilizan esta inteligencia y esta capacidad raramente alcanza niveles elevados sin algún tipo de instrucción formal.

Sin duda, hay muchas situaciones en las que la música puede ser usada como un medio de desarrollo de capacidades y no como un fin en sí mismo, tal cual se evidencia en su vinculación teórica con la inteligencia lógico matemática, práctica con el desarrollo del lenguaje, psicomotriz, y en su valor socio psicológico como medio de comunicación tanto en circunstancias normales como de enfermedad. Al respecto quisiéramos ahondar algunas implicancias respecto de cuatro aristas importantes, estrechamente ligadas a las capacidades a desarrollar planteadas por la reforma educacional.

a) Ritmo y Psicomotricidad

La contribución de la música al desarrollo de capacidades psicomotoras, como la expresión corporal, la orientación espacio-temporal y la coordinación, se manifiesta en relación a la toma de conciencia del cuerpo, el espacio y el tiempo, a través, de diferentes procedimientos propios de la disciplina como la utilización de los sonidos

y el movimiento natural del cuerpo, de la interpretación vocal e instrumental (fundamentalmente percutida) o la organización del espacio temporal de la música y el movimiento. Así entonces, podemos entender que entre el aparato psicomotor y la música hay una reciprocidad de aportes.

Este desarrollo ocupa preferentemente las edades de tres a siete años y las técnicas de la psicomotricidad están basadas en la teoría de que el desarrollo de las complejas capacidades mentales de análisis, síntesis, simbolización, abstracción o generalización se logran a partir de la correcta construcción del esquema corporal. Es decir, nuestro cuerpo, en reposo o movimiento, en relación con sus diferentes partes, con el espacio físico y con los objetos que lo rodean. Es la representación mental del propio cuerpo, como conjunto de elementos que forman un todo único, de sus posibilidades de movimiento y de sus limitaciones espaciales.

Por lo tanto, es necesaria desde la niñez una educación motriz global que nos permita descubrir nuestras características corporales, desarrollando a través de ésta una relación con el cuerpo y el entorno, como “conocimiento del propio cuerpo” en el nivel representativo, el cual se va desarrollando desde la educación infantil a la pubertad. El descubrimiento del esquema corporal se produce a través de la acción y la actividad motriz y sensorio-motriz. Los principales elementos del esquema corporal son el tono, la respiración, las conductas motrices de base (coordinación) y conductas perceptivo motrices (lateralidad, nociones: espaciales, temporales y de ritmo) y relajación.

b) Percepción Auditiva

Según Barceló, la audición es “la forma en que el organismo interactúa con el conjunto de estímulos y estructuras musicales; se ve mediatizada por tres características (...): 1) el control y la coordinación sensorial (...) que su práctica precisa; 2) el desarrollo característico de sus elementos en el tiempo; 3) el contenido eminentemente abstracto y sintáctico que transporta *per se*, basado en las interrelaciones entre las cualidades del sonido y las diversas leyes de construcción del discurso musical”.³

Al respecto agrega la misma autora, citando a Bentley,⁴ “La audición del sonido depende fundamentalmente de dos factores: la memoria musical auditiva y las experiencias previas musicales (canto, los instrumentos, el movimiento y danza).” Por tanto, para favorecer la educación auditiva han de educarse todos los aspectos de la educación musical.

³ Citado en: Pascual, P. *Didáctica de la música para Primaria*. Madrid: Pearson Educación, 2002.

⁴ *Ibid.*

La educación del oído es imprescindible para la educación musical. Para la persona y su desarrollo integral, puede ser trascendental en su calidad de vida. En este ámbito, nos encontramos con el desarrollo de capacidades de comunicación, dentro de las cuales fundamentalmente hay un aporte al desarrollo de la capacidad de expresión oral y destrezas como la audición activa, la vocalización y el uso de la voz. Destrezas relacionadas a la vez con la capacidad de expresión musical en sí misma.

En el ambiente urbano, los niños tienen un exceso de estimulación acústica, esto disminuye la disponibilidad a la 'atención' acústica, ya que conduce a no saber orientar la propia percepción de una manera coherente y constante. Por ello, entonces es importante realizar una constante educación de la percepción auditiva, ya que está relacionada a todo el quehacer humano, aprender a escuchar amplía el espacio psicológico del niño, sus oportunidades de comunicación y de expresión con el mundo exterior, añadiendo más y nuevos significado a cada una de las experiencias perceptivas.

La organización de la capacidad de percepción auditiva es un requisito indispensable para el aprendizaje normal y un fallo en este terreno, como ya se ha mencionado, es con frecuencia una de las causas subyacentes a las dificultades en la lectura y escritura. Aprender a escuchar haría una relación entre la reproducción de estructuras perceptivo temporales, que exigen capacidad de percepción y de memoria auditiva, en estos mismos niños existe una parecida labilidad de atención auditiva, incluso en situaciones normales de aprendizaje.

Según Edgar Willems⁵, las aptitudes de los niños son diversas variando entre la nula y absoluta discriminación auditiva. El órgano auditivo no es modificable, pero sí la actividad orgánica y finalmente clasifica la audición en tres tipos:

1. Sensorial (reacción ante el sonido)
2. Afectiva y emotiva (melodía)
3. Conciencia mental (armonía, polifonía)

c) Valor Educativo Socio-Psicológico

En el contexto de una educación integral, la música es una actividad que al momento de la ejecución grupal, se manifiesta, exclusivamente, si existe un desarrollo de capacidades relativas a la inserción social, como son la colaboración, la participación y especialmente el sentido de equipo, crucial al momento de tratarse de una actividad de índole temporal.

La experiencia de hacer música, desarrolla grandes poderes de concentración y

⁵ Willems, E. **Bases Psicológicas de la educación Musical**. Buenos Aires: Editorial Eudeba, 1969.

tranquilidad, factores importantísimos que favorecen el aprendizaje y por lo tanto el desarrollo de capacidades de cualquier área del conocimiento. El contacto con la música desde temprana edad, en un trabajo planificado y, sobre todo, disciplinado, ayuda a las personas a establecer orden en sus vidas y para todas sus actividades.

Siguiendo el marco de la reforma, la música, como ya se ha dicho, tiene un espacio concreto en más de una dimensión de desarrollo del ser humano. La lecto-escritura musical, como un medio de fijar ideas musicales propias y ajenas, es un importante medio de desarrollo de capacidades cognitivas, y a través de ésta, es posible además el desarrollo de capacidades de comunicación, inserción social y psicomotoras a través de un código universal. La música está presente en el plano motor, intelectual y afectivo.

Por ejemplo, en el ámbito del desarrollo de capacidades cognitivas, según señala el diario canadiense *The Global and Mail* los «niños con educación musical desarrollan mucho mejor su memoria y su vocabulario que los demás»⁶, citándose también a la doctora Agnes Chan, de la Universidad China de Hong Kong, quien dice que estudiar música estimula el hemisferio izquierdo del cerebro, lo cual mejora el funcionamiento de todo el cerebro y le permite realizar mejor otras tareas, como las relacionadas con la expresión verbal. Esta opinión que comparte, sin ir más lejos, la neurosiquiatra infantil Amanda Céspedes quien tiene la convicción de que el estudio sistemático de la música aumentaría la inteligencia en los niños, afirmación reforzada por diversos estudios realizados a nivel mundial.⁷

Según la neurosiquiatra, la música estimula las áreas del hemisferio derecho relacionadas con el procesamiento perceptivo rítmico y melódico; esta área a su vez, va a dar un impulso al desarrollo del hemisferio izquierdo, encargado de las habilidades lingüísticas, reflexivas, y del pensamiento lógico. Por otra parte, el extraordinario desarrollo de la motricidad fina que exige el dominio de un instrumento, activa el cerebelo, que a su vez dará también un impulso al desarrollo del hemisferio izquierdo y a la autorregulación emocional. Este sistema estimula ambos hemisferios del cerebro y la motricidad fina.

En un ámbito cercano, Autrey Wisbey destaca la importancia de una temprana educación musical, incluso antes de entrar a primero básico, puesto que facilita la identificación de problemas auditivos y refuerza el aprendizaje de los sonidos que forman los componentes del lenguaje. J. Mills cita también a Meter Bryant y Lynette Bradley, quienes señalan que a los malos lectores a menudo les cuesta detectar la rima y la aliteración. Luego de investigar, concluyeron que aprender a rimar y aliterar

⁶ <http://blogdelproferaul.blogspot.com/>

⁷ Según expresó en el lanzamiento el material didáctico del método de lecto-escritura musical "La Música en Colores", en Junio de 2006.

mejoraba la lectura. Indican también el uso de la música como un medio de desarrollo del lenguaje. Cuando el canto de rimas y el aprendizaje de los parámetros musicales se manejan musicalmente, el desarrollo musical y el lingüístico tienen lugar simultáneamente.⁸

Y en nuestro país Patricia Castillo, concluye que entre las habilidades lectoras desarrolladas por la música se encuentran específicamente:

- Discriminación de símbolos y sonidos
- Manejo del lenguaje escrito y verbal
- Capacidad de imaginar, crear y memorizar
- Capacidad de asociación de ideas
- Razonamiento espacial y temporal
- Razonamiento lógico-matemático

También, señala que la música integrada a actividades de animación a la lectura incidiría sobre procesos psicológicos fundamentales, competencias mentales, actitudes, aprendizaje, pensamiento creativo, organización del pensamiento, conocimientos y sentimientos.⁹

De la misma forma y con alcances aún más sorprendentes, los aportes de la música y de la educación musical son aplicables en programas propios dirigidos a niños con necesidades especiales y enfermedades. Personalmente, he podido constatar empíricamente, en un trabajo no formalizado como investigación, el aporte anteriormente mencionado al respecto del lenguaje y la lectura en la experiencia de un estudiante con parálisis cerebral leve. En aquella situación se solucionó el problema de aprender a separar sílabas a través del trabajo con el ritmo y el texto de canciones, precisamente a través del método La Música en Colores. En otra oportunidad y con el mismo método pude ver cómo niños autistas¹⁰ aprendían a percudir, a tocar flauta dulce y más increíblemente, se comunicaban, problema base del autismo.

Considerando además la trascendencia histórica que ha tenido la música en la evolución del hombre, se entiende entonces la mención a estas teorías como una invitación y motivación a la valoración consciente y equilibrada de la diversidad humana, de la individualidad y especialmente de los diferentes sub sectores de aprendizaje que comprende el currículo escolar oficial. La evidente interrelación de la música con el desarrollo integral del ser humano, nos debiese motivar a plantearnos

⁸ Véase: Mills, J. **La música en la enseñanza básica**. Santiago de Chile: Editorial Andrés Bello, 1997.

⁹ Castillo, P. "Incidencia de la Música en el desarrollo de habilidades lectoras." Serie Bibliotecología y Gestión de Información N° 9 Noviembre, UTEM, 2005.

¹⁰ Colegio Camino Esperanza, ASPAUT, Puerto Montt, Chile.

frente a nuestros estudiantes con una mirada global que a conciencia abra el espacio del arte desde la valoración que merece todo producto social que estimule el protagonismo y el desarrollo integral, tal cual la música lo permite.

Con todo, podemos concluir que una educación musical de mayor profundidad se fundamenta ampliamente puesto que en sí misma es una disciplina que repercute en el desarrollo de capacidades cognitivas, psicomotrices, de inserción social y de comunicación, si nos enmarcamos socio - cognitivamente, y por lo tanto, la consideración y fortalecimiento de la inteligencia musical, como un medio integral de desarrollo y formación socio afectiva y cultural será también un objetivo de la presente propuesta.

ENSEÑANZA Y APRENDIZAJE DE LA MÚSICA

Si bien de un tiempo a esta parte hay iniciativas a nivel gubernamental que apuntan hacia una mayor valoración del aprendizaje y la experiencia musical, lo cual, en alguna medida, trasluce una nueva comprensión respecto de que se entiende a la Educación Artística como base fundamental para desarrollar personas bien dispuestas para el conocimiento, la realidad de la experiencia musical que los estudiantes viven en el nivel escolar de nuestro país, salvo casos muy específicos, sigue siendo mediocre.

Es nuestro objeto entonces mencionar que para lograr, significativamente, los objetivos del ordenamiento curricular que presenta nuestra área en los planes de estudio, se requiere de especialistas además de serias metodologías desde la Educación Pre-básica. Un hecho evidente en la gran mayoría de las aulas escolares durante la clase de música es la abulia procedimental que muestran los estudiantes cuando se les presenta un desafío musical. Aquí tomamos la arista fundamental de nuestra propuesta, puesto que al respecto manejamos la hipótesis de que esto se debe fundamentalmente a que los estudiantes no cuentan con las herramientas básicas necesarias para enfrentar dicho desafío musical, por lo tanto, creemos que no hay una preparación real a nivel de la formación inicial docente que permita a los profesores abordar la enseñanza de la música desde su lenguaje, entendiéndola como un derecho y una oportunidad que debiese ser igual para todos los estudiantes.

No es extraño, entonces, el hecho de que la mayoría de los profesores finalmente trabaja con los estudiantes dotados de habilidades rítmicas y/o melódicas naturales, dejando de lado a una masa importante de niños y jóvenes, a los que finalmente no se les da la oportunidad de vivir la experiencia estética de la expresión musical, ni menos la de desarrollar capacidades que les permitan esto y colateralmente otros beneficios. ¿Dónde queda entonces la educación de calidad para todos? En un documento...en una buena intención...

Es tiempo de respetar el derecho de todos los niños, incluidos quienes tienen necesidades especiales, a una educación musical de calidad: efectiva y eficaz, la cual permitiría además el logro de los objetivos planteados para el ciclo medio en nuestro país, problema aún sin vistas a resolverse y que la experiencia como docente en todos los niveles de la educación también nos hace mirar hacia la enseñanza básica. Tenemos para esto herramientas propias, metodología cuyo origen es fruto del esfuerzo de chilenos, que algún día aprendamos a ser artífices y promotores de lo nuestro.

Tenemos una metodología adecuada para todo tipo de estudiante e implementable desde Pre- Básica, que otorga competencias de modo que es posible una experiencia significativa que aprovecha la cantidad de beneficios que la educación musical puede otorgar en la formación de un educando y que permite abordar los contenidos de índole cultural, sin ir en desmedro de la experiencia estética originada desde la interpretación, de manera independiente al nivel en que se esté trabajando. Todos deseamos una formación integral para nuestros hijos.

Para lograr una educación musical de calidad es necesario considerar el aprendizaje de la lecto-escritura musical, la experiencia en investigación me ha permitido evaluar y comprobar que la enseñanza y aprendizaje de ésta es totalmente posible en la educación general básica de todos los estratos. Puesto que la programación curricular propuesta por MINEDUC no considera este aprendizaje como un logro durante los primeros niveles, sin duda se hará necesario sistematizar los contenidos requeridos para tal efecto. Esta arista será profundizada en otra oportunidad.

ANTECEDENTES TEÓRICOS METODOLÓGICOS

Luego de revisar bibliográficamente y experimentar con diferentes métodos de estudio que se utilizan comúnmente para la enseñanza de la música en Chile, ver su posible implementación y capacitación, y de comenzar a dar curso al arduo trabajo de componer en función de cada contenido a trabajar, llegamos a la conclusión de que para lograr los objetivos de obtener un aprendizaje competente por parte de nuestros estudiantes, basado en un dominio teórico e interpretativo sólido, real, es necesaria la articulación de más de una metodología. Sin embargo, por ahora quisiera concluir dando paso a la presentación del método cuya perspectiva se centra de algún modo en el aprendizaje teórico musical el cual y sin duda, en ningún caso excluye el resto de las posibilidades que como ya hemos observado la experiencia musical contiene.

Es fundamental para nuestro propósito que los niños desde los cuatro años experimenten una aproximación a la música que sea práctica y con sustento teórico, la cual, posteriormente y de manera natural se transformará en un apresto para el

posterior aprendizaje teórico de forma más tradicional. Para este fin, y con mucho asombro, descubrimos la existencia de un método creado por Estela Cabezas, chilena de amplia trayectoria en la pedagogía musical: el método “La Música en Colores”. Luego de investigar mediante intervenciones focalizadas en definir el modo y posibilidades de enseñar lecto-escritura musical, concluimos que en base a este método era posible este aprendizaje, así como el implementar un buen trabajo sobre el resto de las capacidades mencionadas.

En los programas diseñados por el ministerio de educación se recomienda el uso del método Kodály. Este método hace uso de las canciones infantiles tradicionales para la enseñanza, ya que éstas acostumbran a utilizar las mismas notas y los mismos ritmos. Así, los niños se acostumbran a escuchar esas notas, esos ritmos y, en consecuencia, parten de la práctica para llegar después a la teoría. Se trabaja principalmente con la música tradicional del país natal del niño, pretendiendo que su aprendizaje sea paralelo al aprendizaje de su lengua materna. Sólo cuando el niño domine esta música podrá introducirse material extranjero. Pero, ¿Cuál es el nivel de conocimiento real de nuestro repertorio tradicional por parte de las nuevas generaciones de párvulos y niños en general? ¿Es posible contar con un inconsciente colectivo al respecto, como para basar en éste el aprendizaje de la música a nivel nacional?

En el aprendizaje del instrumento se tocan las mismas piezas que se han aprendido cantando. A la vez, se tiene muy en cuenta el aspecto social de la música, dejando que el niño toque con sus compañeros y con el profesor

Ambos métodos proponen el inicio del aprendizaje de la música desde muy temprana edad y haciendo uso del folclor nacional, elemento muy importante para la motivación y cercanía del niño con la música, así como para el rescate de nuestra cultura popular y tradición cultural, sin embargo, la diferencia fundamental entre el método Kodály y el método “La Música en Colores”, es que el primero no presenta una metodología aplicable a la enseñanza de la teoría musical aplicada a la ejecución e interpretación elemental que sea realmente apta para niños desde cuatro años y posible de continuar hasta los diez años, manteniendo la motivación adecuándose a la edad del niño. Dicho de otro modo, no organiza el aprendizaje de la teoría junto a la práctica de la ejecución musical, que posibilita la experiencia estética, apuntando hacia un dominio de la disciplina anteriormente señalado como necesario a lograr en la educación básica.

Recurrir al inconsciente colectivo popular infantil, sin duda es coherente con el nivel de desarrollo de los niños, así como basarse en algo conocido para ellos puede ser una fuente de estímulo muy potente. Pero nos encontramos con el problema de que cada profesor deberá entonces recopilar y estudiar una cantidad de repertorio para re plantear el método en base a nuestra cultura tradicional dentro de los límites

institucionales, ejercicio para el que no se los prepara ni se les da tiempo. Vemos muy difícil lograr en la enseñanza básica, a través de un modo semi improvisado, las competencias mínimas necesarias para enfrentar exitosamente los CMO de la educación media.

El descubrimiento de la música popular en la escuela y la importancia del folclore, así como aprender a través de la experiencia haciendo uso de la voz como instrumento, son ya un hecho en cualquier programa de música, y no solo en nuestro país. El Método Kodály, recomendado por los programas ministeriales, si bien en su momento hizo este aporte sentando bases socio-músico-culturales, actualmente en nuestro país no es fácilmente adaptable. Este hecho no es menos importante para una propuesta que tenga objetivos concretos como el nuestro, ni para la realidad de la formación inicial de los profesores de música, que ha dado clara muestra de que no los prepara de manera precisa para sistematizar científicamente un orden y clasificación de la música popular, con un fin de enseñanza metódico y didáctico, ni para la implementación del mismo método mencionado, ya que de partida éste requiere, como todo método serio, de una capacitación la cual en Chile escasamente existe. Además se suma un hecho aún más importante, y es que no propone un proceso continuo pre establecido entre pre-escolar y básica.

El desarrollo de una profunda cultura musical no solo es posible a través del canto. Los niños desde pre-básica están preparados para aprender muchas cosas, limitarlos solo a jugar es quitarles una excelente oportunidad de aprender y desarrollarse integralmente. Tampoco es posible actualmente contar, de por sí, con que los niños traerán desde el hogar un repertorio común de canciones folclóricas, pues actualmente no se aprende en el hogar, por transmisión oral, el repertorio tradicional nacional.

Finalmente, llegar a cantar mirando una partitura, en el contexto de la escuela, que sólo dispone de dos horas pedagógicas semanales para la música, requiere de un proceso metódico adecuado muy específicamente al nivel de desarrollo del niño desde los cuatro años, y estas características, como ya se ha mencionado, las encontramos muchísimo más cerca de lo que jamás pensamos.

A continuación procederemos a presentar el método elegido para nuestra propuesta.

La Música en Colores

Estela Cabezas, desarrolló el método “La Música en Colores” luego de años de experiencia pedagógica. Este método tiene un carácter eminentemente lúdico y un propósito claro y profundamente didáctico, creado para la iniciación musical, aspecto fundamental puesto que no existe otro método tan adecuado para niños desde los

cuatro años. Relaciona el color y la forma con el sonido y la duración. Los siete sonidos de nuestro sistema temperado son representados por siete colores, siendo los colores primarios los representantes de la tríada fundamental de DOM, secundarios para las notas intermedias y celeste para la sensible si. La duración de los sonidos se representa por la mayor o menor longitud de los trazos coloreados. Con estos elementos iniciales comienza de inmediato y desde los cuatro años una intensa acción y reacción musical de los niños, para lo cual se emplea el metalófono con la posibilidad de estar especialmente acondicionado con los colores respectivos a cada nota[†], y otros materiales como son fichas cuadradas y rectangulares de colores junto a un variado repertorio de canciones infantiles. Es un método de lecto-escritura musical ideal para pre-escolar y primer ciclo básico. Posteriormente, y ya a partir de segundo básico, se desarrolla poco a poco el traspaso al pentagrama proyectándose su uso exclusivo a partir de sexto básico.

Amanda Céspedes, neurosiquiatra infantil anteriormente mencionada, manifestó en el lanzamiento del material didáctico de dicho método, realizado en el Salón de la Corporación Cultural de Las Condes el 28 de junio de 2006, tener la convicción de que el estudio sistemático de la música y este método en particular aumentarían la inteligencia en los niños, afirmación reforzada por diversos estudios realizados a nivel mundial.

Según la profesional, una de las promotoras del sistema, el método “La Música en Colores” en particular, estimula el órgano fundamental que va ayudar a la conectividad neuronal que es el cerebelo, siendo esto una garantía que hay que aprovechar. En el lanzamiento del método, manifestó que «muchos profesores desconocen y desaprovechan la fuerte capacidad que tiene el cerebro infantil los primeros siete años de vida para aprender a través de la imagen. Música en colores entraría con dos formas: la imagen visual y la auditiva. Tiene valor para todos los niños y además para aquellos que tienen alguna inmadurez, ya que los inicia tempranamente en la formación del pensamiento simbólico».

Datos de origen empírico pueden ser encontrados en una tesis para obtención de grado¹¹, en la cual se concluye que el método “La música en colores” es un recurso eficaz para el proceso de enseñanza aprendizaje de la lecto-escritura musical en niños menores de diez años. La experiencia personal también nos lo confirmó, llegando a ver asombrados a niños de tercero básico leyendo una melodía en 6/8 a primera vista.

Por otra parte, al comenzar la búsqueda de metodologías adecuadas al objetivo de lograr una educación de calidad para todos, desde la institución donde trabajaba surgió la siguiente pregunta ¿De qué manera se integra un niño con necesidades especiales a la metodología?

¹¹ Escárate, M. y otros. Tesis *El método música en colores: un aporte a la enseñanza de la música*. Santiago de Chile, 2003

Para esos entonces un niño de 14 años con parálisis cerebral leve, estaba integrado a la actividad regular del quinto básico. La experiencia nos demostró que este método también es apto para niños con variadas necesidades especiales.

Laura Izquierdo¹² en conjunto con quien suscribe, ha trabajado en el caso mencionado y mediante este método la solución de problemas derivados de una disfunción de la marcha, como son la capacidad de separar sílabas, el ritmo y la entonación, con un estudiante del colegio Pablo Apóstol que presenta Parálisis Motora Cerebral leve. Ella plantea que problemas como Déficit Atencional, Hiperactividad, Inmadurez Cerebral severa, media y leve, Parálisis Motora Cerebral o Autismo (sin fobia al color), a través de este método, dejarían de ser una limitación para el desarrollo de la expresión musical en los niños que los presentan.

Lo fundamental es que en estos casos, la abstracción propia al lenguaje de la disciplina musical es una dificultad que limita la experiencia musical y con ella la exposición a la inmensidad de aportes que la música puede entregar a personas con este tipo de trastornos o enfermedades. Entonces, al concretarse las alturas de los sonidos en colores y el ritmo en figuras geométricas, salvamos ese obstáculo y se abre el mundo de la música con todas las posibilidades terapéuticas que involucra.

Finalmente, recomienda el uso de este método argumentando que puede llegar a ser una experiencia trascendental para niños con necesidades que están insertos en la educación formal, puesto que es una metodología absolutamente adaptable tanto en cuanto a sus materiales didácticos como al modo de ocuparla.

Si consideramos los importantes avances de nuestro país en relación a la inclusión de los discapacitados, tanto a los espacios públicos como al mundo del trabajo y la educación, esta categoría pasa a ser un factor determinante al concluir este proceso, puesto que, actualmente hay que considerar la posibilidad de tener, de manera integrada, estudiantes con necesidades educacionales especiales en nuestras aulas. Esto significa que las didácticas y métodos que se propongan deben ser en una gran medida adaptables. Ahí se encuentra y de manera muy importante, la posibilidad que tenemos como profesores de hacer un aporte a la integración de los discapacitados. También debemos agregar, si consideramos las citas presentadas a continuación, el considerar que la adaptabilidad de métodos y didácticas puede ser un importante factor de reducción de costos a nivel institucional, lo cual en la educación municipal es muy importante.

Según la Constitución Chilena, con respecto al acceso a la educación, en los Artículos 26 y 27 se plantea lo siguiente:

¹² Psicopedagoga y Profesora Básica a cargo de Tomás Vicente, estudiante de 14 años con parálisis motora cerebral leve sin compromiso cognitivo, que cursa 5° básico.

“Artículo 26. - Educación especial es la modalidad diferenciada de la educación general, caracterizada por constituir un sistema flexible y dinámico que desarrolla su acción preferentemente en el sistema regular de educación, proveyendo servicios y recursos especializados a las personas con o sin discapacidad, según lo califica esta ley, que presenten necesidades educativas especiales.

Artículo 27.- Los establecimientos públicos y privados del sistema de educación regular deberán incorporar las innovaciones y adecuaciones curriculares necesarias para permitir y facilitar, a las personas que tengan necesidades educacionales especiales, el acceso a los cursos o niveles existentes, brindándoles la enseñanza complementaria que requieran, para asegurar su permanencia y progreso en dicho sistema (...).”¹³

COMENTARIOS FINALES

El buen nivel de la educación musical es un indicador del nivel de desarrollo cultural alcanzado por una comunidad. Desde la organización política de un país surgen las pautas que determinarán las prioridades dentro del proyecto social. Cuando las soluciones educativas dependen estrictamente de la superación de la crisis económica, puede suceder que no lleguen nunca. El sistema, en vez de intervenir con propuestas de fondo, se limita simplemente a retocar, cada vez con menor eficacia, las viejas estructuras. Sin embargo, es preciso recalcar que la atención que recibe la educación artística no siempre depende de las posibilidades económicas del estado sino, y como expresé anteriormente, del sistema de valores que surge del proyecto político y por lo tanto, rige la sociedad.¹⁴

Quisiera con esto dejar una invitación cuyo origen se encuentra en la experiencia obtenida como profesora de la asignatura desde hace 8 años. En ese tiempo he tenido la fortuna de estar involucrada con todos los niveles de la educación, vale decir desde la Pre –Básica al nivel superior Universitario, experiencia que sin duda me ha permitido investigar y proponer.

Conversando con profesores de las diferentes carreras de Pedagogía en Educación Musical de las Universidades Chilenas, en Diciembre de 2007 en un encuentro organizado por la Universidad Andrés Bello y FLADEM Chile (Foro Latinoamericano de educación musical), ineludiblemente aparece un tema que también he mencionado sin profundizar y que es el problema de la Educación Musical en el Ciclo Medio. Al respecto muchos compartimos la opinión de que mientras no se formalice nacionalmente la convicción de que es necesario un especialista para la asignatura desde al menos el ciclo básico, no será posible mejorar el logro de los CMO del ciclo medio. No es posible construir castillos en el aire.

¹³ Capítulo II LEY N° 19.284 de integración social para personas con discapacidad.

¹⁴ Hemsy, V. *Pedagogía Musical. Dos décadas de pensamiento y acción educativa*. Buenos Aires: Ed. Lumen, 2003.

Una educación musical de calidad, es aquella que entrega a los estudiantes: un dominio sobre la lecto-escritura musical básica; los rudimentos necesarios para abordar la interpretación musical elemental instrumental y vocal; los conocimientos mínimos para una comprensión de la historia de la música occidental y de la historia de nuestra música popular, tanto la perteneciente al ámbito tradicional como al internacional, y un buen desarrollo de la expresión vocal y corporal. Además, entendemos que debe ser flexible a los requerimientos de estudiantes con necesidades especiales.

La experiencia que nos ha otorgado la investigación realizada respecto de la importancia del aprendizaje de la lecto-escritura musical y la eficacia del método “La Música en Colores” en la Enseñanza General Básica, nos ha permitido confirmar algunas hipótesis respecto del efecto que este aprendizaje tiene sobre los procesos escolares y que quisiera compartir. Hemos podido observar cómo se hace evidente:

- La motivación que genera una experiencia musical de calidad, tanto en los estudiantes, como en la comunidad educativa completa.
- La importancia y el fruto de desarrollar vínculos formativos profesor-estudiante en cortos períodos de tiempo, para guiar el estudio y aprendizaje de la disciplina en sí misma reforzando el rol protagónico de cada niño en sus aprendizajes.
- La necesidad de ofrecer al niño, medios visuales de concreción del trabajo y del lenguaje musical.
- Que el aprendizaje sobre un arte temporal requiere de una plataforma lúdica adecuada a la edad del aprendiz para así generar la disciplina y continuidad de trabajo requerida sin presiones ni amenazas.

Proponemos el uso del método “La Música en Colores”, puesto que permite un trabajo autónomo en el conocimiento de una obra musical y proporciona un avance constante en el aprendizaje de la Lecto-escritura musical, además es un excelente apoyo para el desarrollo de ciertos objetivos que nos parecen transversales a una enseñanza musical de calidad y sin duda interés de nuestra iniciativa. Nos referimos a capacidades que debiésemos desarrollar en nuestros estudiantes en relación a:

- El Aprendizaje de la lecto-escritura musical básica en orden ascendente de complejidad según sea el nivel.
- La interpretación y composición basada en la lecto escritura.
- La audición basada en una disciplina auditiva activa y atenta.
- Desarrollar una disciplina de trabajo competente articulando habilidades y

herramientas concretas propias a un proceso de conocimiento e interpretación de una obra musical.

El arte en general y más específicamente la música en nuestro caso, carece de la valoración social que le corresponde, solo así es posible comprender el espacio marginal al que se ha relegado el saber de la música y del arte en general. Sabemos que los niños son el futuro de un país, por lo tanto el cambio cultural está también en nuestras manos, pero mientras no lo entendamos así, seguiremos cometiendo los mismos errores.

La educación musical, no debe estar reservada a una minoría privilegiada en función de sus recursos o talentos. Es posible hacer un cambio metodológico radical que permita desarrollar la expresión musical a todos los niños. Pero para esto se requiere comprender que es necesario un profesor especialista, metodologías serias y adecuadas para los diferentes tipos de estudiante, y en el caso del método música en colores una capacitación específica. Es importante recalcar que esta capacitación existe tanto de manera particular como por Código Sence, lo cual abre las puertas a todos los estratos, además su valor de implementación es módico y es absolutamente funcional en cursos de más de 30 estudiantes, otra realidad importante a considerar.

Entre los factores fundamentales que inciden en el logro de un aprendizaje significativo, está la motivación como actitud básica, y un estudiante que maneja destrezas que le permiten participar activamente, es un estudiante motivado y por lo tanto, generador de ritmo de trabajo, con posibilidades de crear, de resolver problemas, impulsor de procesos creativos grupales, líder. Es también un estudiante con posibilidades de desarrollar valores y actitudes propios al trabajo en equipo como son la solidaridad y el respeto.

Un estudiante que participa activamente es un estudiante presto a la posibilidad de profundizar su aprendizaje a tiempo real con la marcha natural de una actividad de aprendizaje. Cuando esto sucede, la motivación por avanzar surge como una necesidad de él mismo, no como una demanda de la planificación conducida por el profesor. Esto incide además directamente en la motivación del profesor.

El manejo de herramientas básicas y procedimientos específicos permite aprendizajes más sólidos, amplios y profundos; constructivos, resolutivos y calmos. Posibilitan un desempeño docente eficiente y con mayor motivación, por lo tanto más creativo y eficaz, lo que también puede convertirse en una mayor divergencia en las actividades, y posibilitan que el trabajo de un sub sector con dos horas pedagógicas semanales decante experiencias y conocimientos significativos trascendentes a toda la comunidad educativa.

La resolución de problemas propios a cada disciplina es una capacidad

motivadora. Si logramos que nuestros estudiantes se manejen con esas capacidades, estamos ejerciendo un desempeño docente de calidad, que se traduce en más educación, en más cultura y en un país que crece.

Los niños son plenamente capaces de aprender el idioma de la música y hacer uso de éste de la manera más tradicional sin ningún tipo de dificultad, reticencia o problema que no se encuentre en cualquier asignatura, siempre y cuando la didáctica general presente un equilibrio entre este aspecto, la corporalidad y el espacio a la manifestación espontánea, simple y natural propia a la infancia.

La ciencia de la música es un agente liberador. Si articulamos una didáctica lúdica, que considera a más de un tipo de niño como receptor, el aprendizaje de la lecto escritura musical no se transforma en algo aburrido ni difícil, por lo contrario, se transforma en una solución para el niño puesto que le otorga autonomía en su desempeño y por lo tanto libertad en el trabajo y la posibilidad de optar a conciencia al respecto de su modo personal de participar en la clase y complementar el producto de todos, de más está decir que esto es un agente motivador por excelencia.

La evidencia más inesperada al respecto sin duda recae en estudiantes que tenían diagnosticado déficit atencional y diferentes problemas de aprendizaje. Este tipo de estudiantes comenzó a trabajar concentradamente y con logros importantísimos sin requerir ningún tipo de dedicación especial ni control de conducta por provocar desorden o interferir en el trabajo del resto.

La escucha atenta, el oído melódico y armónico, pueden transformarse en agentes definitorios de la relación entre un niño y el medio que lo rodea. Actualmente los niños están expuestos a importantes niveles y cantidades de ruido, incluso la música que escucha una gran mayoría de ellos tiene al ruido como elemento fundamental a la composición. Una buena capacidad auditiva permite una mejor comunicación, disminuye la cantidad de tiempo invertido en recibir y comprender instrucciones de origen oral, aumenta la posibilidad de retener información que puede ser conocimiento. La audición atenta es fundamental a la empatía, actitud importantísima para una buena relación con el entorno humano.

La experiencia me ha confirmado que es posible el desarrollo de la escucha activa desde los más pequeños, esto se ha evidenciado en el logro del seguimiento de instrucciones orales entregadas de manera simultánea a la ejecución instrumental, este logro ha sido fundamental al concluir que un aprendizaje tan poco profundo de la música lo único que logra es limitar de manera arbitraria las posibilidades de desarrollo de nuestros niños sin ningún fundamento.

Tenemos un buen método, podemos complementarlo con otros para la dimensión psicomotriz; es posible por lo tanto articular una buena didáctica que se transformará

entonces en más cultura, más inteligencia, más diversión, más significación, más calidad, y esto no es solo una gratificación personal para el profesor o un estándar deseable a nivel institucional. Es un derecho de nuestros niños. Tenemos las herramientas. Hay un producto chileno de por medio que es funcional y atractivo. Ocupémoslas.

Si además consideramos otros aspectos, como por ejemplo que los instrumentos musicales (fundamentalmente los electrónicos), están a disposición de los niños en las casas, tenemos la posibilidad de establecer a través de éstos un nexo directo entre la familia y la escuela en lo que a la música se refiere. Comprobamos también con nuestra intervención, que el niño que llega a su casa feliz por una experiencia musical transmite su motivación por saber. Así entonces es posible involucrar a la familia en un Saber Cultural de trascendencia indiscutible y que en la actualidad carga a la vez con una indiscutible falencia en lo que a su conocimiento se refiere. En ese sentido hablamos de una de las más importantes y principales razones del déficit artístico cultural nacional puesto que la valoración social de cualquier asunto se basa primero que nada en el conocimiento de éste, de lo contrario no existe, y si no existe no hay respaldo ni seriedad en la gestión puesto que la estructura socio comercial en que estamos insertos no valora nada que no tenga clientes.

Para finalizar, y focalizando otro importante aspecto a considerar para una formación integral, el realizar actividades globalizadoras del conocimiento, es algo muy dificultoso cuando se cuenta con poco tiempo. El trabajo interdisciplinario, que fortalece la habilidad para relacionar disciplinas, conceptos y procedimientos, es fundamental para el logro de un aprendizaje que permanezca en el tiempo. Por esta razón, y considerando una carga horaria tan reducida, se requiere con mayor urgencia de una base de conocimientos y dominio procedimental que reduzca lo máximo posible la cantidad de tiempo invertido en motivar e impulsar un ritmo de trabajo eficiente y eficaz.

Nosotros, los educadores musicales, podemos hacer un gran aporte demostrando el éxito escolar de estudiantes a partir del momento en que iniciaron una continua actividad musical, de variadas formas y sin ser talentosos, pero con el gusto por «hacer música».

BIBLIOGRAFÍA

Arce, Begoña. **La educación Psicomotriz 1**. Madrid: Cincel – Kapeluz, 1982.

Constitución Política de Chile, LEY N° 19.284 de integración social de personas con discapacidad, Título IV: De la Equiparación de oportunidades Capítulo II 1994 Chile.

- Castillo, Patricia. "Incidencia de la Música en el desarrollo de habilidades lectoras". Serie bibliotecología y gestión de información N° 9 Noviembre, UTEM DGI 2005 Santiago de Chile.
- De Paw, M. **El método Montessori**. Madrid: Ediciones de la lectura, 1919.
- Escárdate, Mariela y otros. *El método música en colores: un aporte a la enseñanza de la música*. Tesis de Grado, Santiago de Chile, 2003.
- Hemsey, Violeta. **Pedagogía Musical. Dos décadas de pensamiento y acción educativo**. Buenos Aires: Editorial Lumen, 2003.
- Hemsey, Violeta. **La iniciación Musical del niño**. Buenos Aires: Editorial Lumen, 1999.
- Kornhaber, M., Gardner, H. **El pensamiento crítico a través de las Inteligencias Múltiples**. Barcelona: Editorial Gedisa, 1994.
- Mills, Janett. **La música en la enseñanza básica**. Santiago de Chile: Editorial Andrés Bello, 1997.
- MINEDUC. Programas de estudio Educación Artística. Santiago de Chile, 1998.
- Montessori, María. **El niño. El secreto de la infancia**. México D. F.: Editorial Diana, 1982.
- Ortega, Emilio / Blázquez, Domingo. **La actividad motriz en el niño de 6 a 8 años**. Madrid: Cincel, 1990.
- Pascual, Pilar. **Didáctica de la música para Primaria**. Madrid: Pearson Educación, 2002.
- Román, Martiniano. **Curso Diseño curricular de aula como modelo de aprendizaje**. Santiago de Chile: UMCE, 2002.
- Román, Martiniano y Diez López. **Diseño Curricular y Aprendizaje Significativo**. Madrid: Cincel, 1989.
- Willems, E. **El ritmo Musical**. Buenos Aires: Eudeba, 1993.
- Willems, E. **Bases Psicológicas de la educación Musical**. Buenos Aires: Eudeba, 1969.